

año, como si hubiese ya tocado su apogeo i comenzase a declinar; se añaden otros de aprension, de prevision. La crisis electoral se acerca, i pocos son los que ven claro en los destinos futuros del país; las pasiones políticas no tardarán en tomar su excitacion acostumbrada, i el aspecto jeneral del mundo no es sin duda para tranquilizar los espíritus. Cuál es la causa de aquella decadencia alarmante, de este malestar natural? ¿El Gobierno? ¿Pero no habrán causas mas profundas, que están fuera del alcance de la administracion?

¿Por qué disminuye la importacion de artefactos europeos, i por tanto las rentas, sino es porque la masa de productos del país no puede hacer frente al intercambio de valores?

¿Por qué escasea el dinero, sino es porque se estra como mercadería de retorno el que circula, i no entra de otras partes a reemplazar el vacío que deja?

¿Por qué las producciones agrícolas carecen de demanda, sino es porque los costos de produccion i transporte elevan su valor mas allá de los precios de los mercados exteriores?

Cuál es el medio de consumir mercaderías europeas? Aumentar la poblacion consumidora. ¿Cuál el medio de retener en circulacion mayor suma de dinero? Dar valor a los productos, bajando los costos de la produccion i aumentando la riqueza nacional.

¿Cómo se obtienen estos resultados?

PROMOVIENDO la INMIGRACION:

He aquí la solucion de todas las cuestiones, solucion fácil, pronta, hacedera si se quieren poner para ello los medios conocidos, practicados en este momento por los Estados-Unidos, el Canadá, la Nueva Holanda, el Cabo de Buena Esperanza i todos los países que como Chile tienen terrenos, i escasea de poblacion. Para llegar a este resultado, en Chile como en los demas puntos de la América española, no hai que contar solo con la accion del Gobierno, no hai que prometerse la formacion de colonias lejanas. Es preciso ántes suscitar un movimiento de la opinion pública, hacer sentir las desventajas de la situacion actual, remover los obstáculos, ilustrar las cuestiones, debilitar las preocupaciones que a ello obstan. Salir al fin del marasmo en que vamos cayendo, despertando la opinion que duerme; mostrando el abismo para que cada uno pueda medirlo con sus propios ojos.

Es en este sentido que hemos principiado la emision de nuestras ideas por señalar un obstáculo existente en la prensa de Santiago, por mas que previésemos, que debiamos encontrar represalias amargas. Pascal decia que ántes de hablar del dogma, era necesario hacer amar la religion; i otro tanto decimos con respecto a inmigracion. Antes de llamar al *extranjero* es preciso hacerlo amar; es preciso alejar, oscurecer, confundir toda manifestacion que le sea injuriosa. La inmigracion europea no ha de venir directamente a nuestros terrenos valdinos, sino que ha de desahogar de Santiago, Valparaíso i las ciudades de Chile, únicos puntos donde la industria que ellas traen puede ejercerse con provecho. Preparemos pues la opinion aquí; i para prepararla hemos combatido las tendencias del *Progreso*, en el momento en que mas irritantes se han hecho. Supongamos que el movimiento de emigracion a California conti-

núe; supongamos, i no es difícil que esto suceda, que la mayor parte de los artesanos extranjeros abandonen el país. ¿No es claro que la industria de Chile retrogradaría de veinte años de progresos? I no es una de las causas que pueden favorecer este movimiento, ese malestar que el extranjero experimenta en Chile, por la indiscrecion de la prensa? Porque es preciso no alucinars. Las relaciones del emigrante son naturalmente circunscritas; él no puede juzgar de la buena voluntad del comun de las jentes por que no las trata; lee un diario, u oye hablar entre los suyos i la palabra *extranjero*, repetida con tanta frecuencia i en un sentido ofensivo, lo induce a juicios erróneos, i a veces el silencio mismo sobre ciertas cosas que le atañen le lastima.

LA FASTIDIOSA DISCUSION DE ESCRITORES.

Cuando nos ocupamos de la cuestion de extranjeros en Chile, suscitada en la prensa, era nada ménos que para apartarlo, si era posible, por su inoportunidad i las malas impresiones que dejaba en los espíritus. Por este mismo motivo no contestaremos al *Comercio* las observaciones que nos hace, sino con dos palabras?

¿A qué nacion i a qué lengua pertenecen el *Mercurio* i el *Comercio*? ¿Creéis el público diarios nacionales o extranjeros?

El *Comercio* ha dicho que su posicion en Chile es la del *Galignani's Messenger* en Paris. Este diario publicado en ingles en Francia, es redactado por Ingleses del partido Tory, i en nombre de la Inglaterra, para contrariar la política de la Francia; cuando el *Galignani's* dice *ice*, se entiende los Ingleses de Inglaterra. Esta es una de las prerogativas que ha conquistado la intelijencia i la discusion; en lugar de estarse atacando las dos naciones de uno al otro lado del canal, la Inglaterra sostiene en la prensa de Paris un representante que la defiende, que ataca i desconcierta la política de la Francia en lo que puede dañarla. El *Galignani's* es en Francia, lo que encapotadamente es *Aliga americana* en el Brasil con respecto a *Rosaz*. El *Courrier des Etats Unis*, cuando dice *nous* habla de los Franceses i no de los Norte-americanos, i se divierte de ordinario en hacer rabiarse a los yankees echándoles en cara sus faltas, sus errores, i sus vicios. Si alguna duda le queda sobre este punto, insertaremos un fragmento del *Franco-Americain* otro diario de Nueva York.

"Notre but était de créer, dans la métropole du Nord, une espèce d'encyclopédie contemporaine; d'offrir à la population française des deux Amériques une publication large, variée, complète, qui remplaçât pour elle, à très peu de frais, l'abonnement aux journaux parisiens, et l'achat des œuvres de nos célébrités de tout genre."

¿Es el *Comercio* aquel diario ingles en Paris? ¿aquel diario frances en los Estados-Unidos? El *Comercio del Plata* o el *Nacional* de Montevideo, son diarios uruguayanos i no de Buenos Aires de donde procedian accidentalmente sus redactores. Luego es un sofisma decir como el *Comercio* que su posicion es la del *Galignani's Messenger* o la del *Courrier des Etats Unis*; i no es a un diario extranjero, a quien las rentas nacionales ayudan para que exista.

En los Estados Unidos los grandes diarios son redactados por europeos inmigrados, por la misma razon que en Chile lo han sido siempre; a saber porque los hombres de alta capacidad del país tienen funciones mas altas i lucrativas que desempeñar, que los hombres intelijentes que llegan. En Chile por largos años han habido en las provincias ministros de intendencia que no eran nacionales, por

que los nacionales de igual capacidad que esos extranjeros, tenían en la Cámara, en el foro, en la magistratura, cosas mejores que hacer que irse a sepultar en una provincia.

Lo que el *Comercio* dice sobre Sismondi que fuera aunque italiano mezclándose en Florencia o en Roma en las cuestiones políticas, no es mas que un juego de palabras. Que lea el *Comercio* las noticias que da de Italia, todos los días, i verá ministros piemonteses en Milán, romanos en Turín, milaneses en Venecia; i por tanto escritores de unos estados de la misma lengua que emiten ideas sobre las cuestiones políticas de otros.

La tendencia de los artículos del *Comercio* es desnaturalizar a aquel diario, al *Mercurio*, colocándose al lado del *Neighbour*. Es decir pues (i esto lo sostiene el *Comercio*), que en Valparaíso Chile no tiene diarios, que son extranjeros como el *Galvani's* lo es en París, el *Courrier des Etats Unis* lo es Nueva York, lo que es falso.

Si hai una moral, un deber algo que no es lícito en política a un redactor nacido en otro punto que en Chile, basta que todos los diarios de Chile (i eso ha sucedido muchas veces) sean redactados por personas estrañas, para que el país no oiga una palabra de política. Lo ilícito lo es para todos los hombres. Puede haber diario extranjero en un país como el *Neighbour* que cuando dice *we* se entiende los ingleses; pero no diarista extranjero en un diario nacional, porque la Constitución ni la lei de imprenta reconocen tal hecho exótico. El *Comercio* no es un diario del Rio de la Plata, ni del Perú, porque sus redactores sean accidentalmente peruanos o montevideanos; i es dar al público un chasco pesado, un diario que truncara sus ideas, mutilara su pensamiento, porque el que lo escribe, que el público i la lei ignora quien es porque deben ignorarlo, se dice allá en sus aposentos: si yo fuera chileno diria esto o lo otro; pero como soi extranjero, me calló, o digo menos o digo otra cosa distinta. Oh! eso es serio.

El extranjero que escribe en Chile usa de un derecho que trae consigo porque es inherente a la intelijencia humana, i que la lei del país no le disputa. Le conviene hacer uso de ese derecho? es prudente? Esa es una cuestion que cada uno resolverá a su modo, i cuyo juicio en cuanto le atañe a él personalmente debe ser respetado. Pero decir como ha dicho el *Comercio* que hai cosas que si son lícitas porque la lei las permite, no son honestas, aplicando esta jeneralidad a los extranjeros que se ocupan en Chile de la cosa pública, es excederse en el uso de su pensamiento, porque coarta la accion del de otros; porque condena la conducta de un Vera, de un Piñero, de un Mora, de un Bello, de un Simon Rodriguez, de un Pardo, que fueron extranjeros, que estan muy lejos de admitir que han hecho una cosa deshonestas, no solo haciendo lo que la Constitución no les impedia, porque sin atentado no podia hacerlo, sino obedeciendo a convicciones, i usando del derecho que era suyo, i no dado por constitucion terrena alguna, es decir el derecho de formar juicios sobre todas las cosas humanas i de emitirlos publicamente.

Desearíamos ver terminada esta cuestion a ménos que el *Comercio* halle útil su ventilacion para los progresos de la inmigracion en Chile, que entónces la tomaremos mas despacio.

CRONICA EUROPEA.

CARTA I.

(Conclusion).

Paris, Julio 15 de 1848.

El año 1847 habia sido muy apitado, no solo en Francia, sino tambien en el resto de la Europa. En Francia los escándalos de

una corrupcion siempre creciente habian cada dia mas disgustado al país del sistema seguido por la monarquia de 1830. La indignacion pública, la necesidad de reformas, se habian manifestado sobre todo en banquetes presididos por diputados de la oposicion. La Italia bajo la influencia de las reformas de Pio IX se esforzaba por liberarse del yugo del Austria; la Alemania tendia mas i mas a la unidad; la Suiza habia roto con energia la influencia de los Jesuitas, i todos los obstáculos que se oponian a la revision de una constitucion caduca. A estos acontecimientos es necesario añadir aun la glorificacion de la Revolucion de 89 i de 93, tan hábil i tan elocuentemente hecha por Lamartine, por Louis Blanc i por Michelet. La Francia i sobre todo, Paris, habian deborado estas obras con pasion. El entusiasmo revolucionario parecia renacer en medio de una sociedad, de largo tiempo inerte, dando apenas señales de vida moral.

En bien, en estas circunstancias tan solennas, Luis Felipe i Guizot en su discurso del trono no salen de su vulgaridad (*placitudo*) acostumbrada, sino para insultar a la nacion, i a la revolucion i rebeldes en cara ésta frase *ciegos i enemigos*. Todos sienten que es una lucha a muerte la que va a trabarse. La Cámara tan incapaz como el rei de comprender la situacion, pasa todo el mes de Enero, en discusiones violentas i personales. La oposicion dinástica no se atreve a ser consecuente consigo misma; retrocede. En fin el 22 de Febrero, Paris ve que no puede ya contar sino consigo mismo, apesar de la prohibicion del banquete i la presencia de un numeroso ejército. El pueblo se transporta en masa a la plaza de la Concórdia (ahora de la Revolucion como ántes), que hace retumbar con los gritos de Viva la reforma, abajo Guizot.

El 23, el empeñamiento de Luis Felipe irrita los espíritus, i por todas partes comienzan a levantarse barricadas; pero la tropa de linea en varios puntos se encuentra frente a frente con la guardia nacional i se detiene espantada. En fin a las tres de la tarde Luis Felipe cede, no será Guizot ministro en adelante. Hasta aquí estaban satisfechos los deseos de Thiers i de Odilon Barrot: los empujes ricos de la ciudad se muestran complacidos; pero la impulsion estaba dada, i aquella promesa no satisfacía ya a los *fanfarons*. Muchas veces los ha engañado Luis Felipe, para que una simple promesa suya les haga depositar las armas. Sin embargo por la noche se iluminan los boulevards, cubiertos de una multitud compacta que hace resonar el aire con sus cantos patrióticos. Las tropas entre tanto no se han retirado de Paris, i continúa siempre ministro Guizot, cuyo hotel está rodeado de soldados. A las 11 una descarga inexplicable, e inexplicada aun (el caso de Lagrange) hasta hoy, se hace desde el hotel de Guizot. La cólera del pueblo se sofoca de nuevo, para no apaciguarse ya; se toca arrihato, se grita a las armas en todas las calles i la fusilada que no habia cesado completamente vuelve a principiar en varios puntos.

El 24 encuentra a Paris horizado de barricadas; la guardia nacional que no habia sido convocada en masa sino en la noche, permanece siempre hostil al gobierno. Las armas caen de las manos del ejército de linea i a la una, Luis Felipe como Carlos X abandona las Tuilerias. Bien pronto despues, la Cámara invadida se fuga, i en la tarde misma la República es proclamada en todo Paris. Fórmase un Gobierno provisorio compuesto de Albert, Arago, Louis Blanc, Lamartine, Dupont de l'Eure, Cremieux, Ledru Rollin, Marie, Maquet, Flocon, i Garnier Pagnès, representantes de las diversas nuances de los principios que acababan de triunfar.

El 25 Paris ofrece un admirable espectáculo, las calles estan todavía cubiertas de barricadas, todo el mundo está armado, el que completo brida trina en la ciudad; el pueblo la guarda. La Francia entera acepta este movimiento, i durante quince dias el país ofrece el magnífico aspecto de una nacion al todo no habrían ya mas partidos.

Pero esta es una ilusion engañosa que cesa bien pronto. Para muchas partes la República no es otra cosa que la supresion de los Pares i de la Royeja, dos instituciones despreciadas que nadie hecha menos. Para otros la República es la democracia, es la abolicion de los privilegios de toda naturaleza; para otros es la disolucion de la actual sociedad para montarla en bases nuevas; para otros es la satisfaccion de sus pasiones. La division comienza, i como todos se pretenden republicanos, i que las fechas de las opiniones modifican profundamente las consecuencias, la nacion se divide en republicanos de la respecta, i en republicanos del día siguiente. El Gobierno se apoya en los pri-